

MARINA DE GUERRA REVOLUCIONARIA

En altamar, ¡defensores de la Patria!

MAYLIN GUERRERO OCAÑA

LAS CRUELDADES QUE cometía la dictadura de Batista para evitar las acciones de sublevación popular en Cuba tuvieron respuesta en Cienfuegos el 5 de septiembre de 1957, cuando miembros de la Marina lideraron una rebelión, con gran apoyo del pueblo y del Movimiento 26 de Julio. Aunque no tuvo el éxito esperado, debilitó a las fuerzas armadas y esa ciudad fue libre por casi 24 horas.

En honor a quienes murieron en el alzamiento, se escogió la fecha para conmemorar el Día de la Marina de Guerra Revolucionaria (MGR), pero fue en realidad un 3 de agosto de 1963 cuando volvía a nacer, en tiempos de Revolución, esta entidad militar. Y es que ese día, en la bahía occidental de Cabañas, los nuevos y jóvenes marinos cubanos recibieron una moderna técnica naval de combate.

Una vez que estuvieron alineadas todas las embarcaciones, a bordo del yate Granma pasó revista a la nueva Marina nuestro Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, quien aquella vez expresó: "¡Que sea esta siempre una Marina de Patria o Muerte!".



Garantizar la soberanía de las aguas jurisdiccionales cubanas: principal misión de la Marina de Guerra Revolucionaria. FOTO: YAIMÍ RAVELO

PROTAGONISTA DE LA HISTORIA

El capitán de corbeta retirado José Manuel Gómez Gómez, fundador de la base naval del Ejército Occidental, es uno de los protagonistas de la Historia antes contada. Para enriquecerla, cuenta a Granma que se había incorporado a la Marina desde mayo de 1963 por sugerencia de un primo cercano. Tenía entonces 16 años.

"Ese 3 de agosto fui situado en la entrada de la escuadrilla 81, donde nos fue entregada la nueva técnica, para organizar los vehículos en el parqueo. Al acercarse la caravana en la cual venía Fidel, me paré en posición de atención. Venía en un jeep con importantes dirigentes, funcionarios y jefes de la Marina. El vehículo se estacionó a seis metros de donde yo estaba. Él se bajó, se arregló la ropa, me miró y respondió el saludo. ¡No te imaginas lo que representó ese gesto para mí!".

Gómez Gómez, con 65 años, recuerda que en días anteriores a esa fecha, los marinos hacían labores de limpieza y organización de la base, recogida de escombros, y trabajaban en la construcción de la posición técnica para los cohetes. Lejanos ya esos días, refiere con brevedad cómo ha transcurrido su vida en la base:

"Luego de pasar un curso de sanitario-fumigador, me incorporé al puesto médico y con el tiempo llegué a ser sanitario mayor. Fui político de la Juventud de la flotilla por más de dos años, y cumplí misión internacionalista en Angola".

¿Cómo calificaría estos más de 20 años en la Marina?

"De extraordinarios. La Marina de Guerra Revolucionaria me formó y preparó para la vida, y más en esta unidad con condiciones de vida muy difíciles y de mucho rigor. Estoy

tripulantes, siendo ella misma víctima de tales inconvenientes. Todo ello acontece en el mar, cuando antes se tuvo que preparar al barco para la salida.

"Pero hay que estar firme y dar el ejemplo. En este sentido, ser mujer me ayuda, porque cuando los muchachos me ven firme, enseguida el comentario de ellos es que cómo si una mujer puede lograrlo, ellos no, y ahí es cuando les surge mayor fuerza de voluntad".

¿Y por qué decidiste ingresar a la Marina?

"En gran medida por la organización y tradición que tienen sus integrantes dentro de las Fuerzas Armadas, el desafío de navegar y vivir esas experiencias. Le tengo mucho amor a mi profesión, y aunque tenía dos tíos que querían que cuando saliera de los Camilitos fuera artillera, al final preferí los barcos".

Frutales abren caminos en Mayabeque

JUAN VARELA PÉREZ

Pocos creyeron que hoy Mayabeque tuviera organizadas en sus once municipios 51 fincas de frutales. De pequeñas y abandonadas siembras, surgen plantaciones que la dejadez y la falta de estímulo y de organización llevaron casi a un punto muerto.

Cuando se inició este movimiento solo quedaban con vida algunas frutas tradicionales muy conocidas como el aguacate, el mango y la guayaba, también en franco descenso, por no disponer del relevo a tiempo mediante el cumplimiento, en cada etapa, de la siembra que corresponde.

Tampoco el cuidado se atenía a las exigencias de plantas por lo general nobles, pero igualmente necesitadas de una atención oportuna.

La provincia se empeñó en transformar la situación mediante el incremento de frutales devenidos exóticos como el melocotón y la fresa, por solo mencionar algunos.

Las fincas amplían y comparten los suelos, lo cual ayuda a mejorar la economía de los "finqueros" al alternar, en forma intercalada, con cultivos de ciclos largos

que demoran mucho más tiempo para su cosecha, por ejemplo, el plátano, la yuca y la malanga.

Ernesto Rodríguez Hernández, especialista del Grupo Empresarial Agropecuario y Forestal de Mayabeque, explicó que a la par el territorio se enfrasca este año en un programa de siembra de 150 hectáreas de la frutabomba tipo maradol, creación del Instituto Nacional de Investigación de Viandas Tropicales (INIVIT). En diciembre ya deben recogerse las primeras mil toneladas.

Las muchas bondades de esta fruta han sido probadas, y dadas sus características especiales todas las fincas muestran interés en promoverla.

Ello no debe ser parte de un proceso desorganizado, que luego dé lugar a "picos" productivos, sin un esquema para enfrentarlos.

Si se toma como referencia el cierre de julio se observará que, junto a una producción destacada (9 565 toneladas), también sobresale la siembra con un real acumulado de 971 hectáreas de las 580 que marcaba el programa de ese periodo.



La siembra de frutales crece en Mayabeque. FOTO: JORGE LUIS GONZÁLEZ

Granma recorrió terrenos de varios municipios y en todos encontró la disposición de fortalecer cultivos que aun tradicionales e históricos acusaban inestabilidad, entre ellos, la guayaba y la piña.

Son muchas las cooperativas que sobresalen, pero todos coinciden en que la CPA Antonio Maceo, de Bejucal, es la líder de este programa, creadora de bancos de semilla cuando pocos se fijaban en la importancia de estos. El campesino

Lázaro Hernández se convirtió en un fiel exponente de cuánto podía lograrse si se aprovechan al máximo los recursos, la inteligencia y los métodos utilizados en su CPA.

La Miguel Sonería, la Santa Rosa, la Guerrillero Heroico, la Nelson Fernández y la Marverde, en Güines, Quivicán y Madruga, por solo mencionar algunos colectivos, igualmente defienden la causa de los frutales.